



### **III CONGRESO INTERNACIONAL DE CATEQUESIS**

*El Catequista, Testigo de la Vida nueva en Cristo  
Vaticano, 8-10 septiembre de 2022*

---

**“EL CENTRO MOKOBOLI”:  
FORMACIÓN DE PAREJAS DE CATEQUISTAS PARA  
EL ANUNCIO DE LA FE Y LA PROMOCIÓN HUMANA.**

---

*III Congreso Internacional de Catequesis  
EL CATEQUISTA, TESTIMONIO DE LA VIDA NUEVA EN CRISTO  
Vaticano, 8-10 de septiembre de 2022*

**“EL CENTRO MOKOBOLI”: FORMACIÓN DE PAREJAS DE CATEQUISTAS PARA EL ANUNCIO DE LA FE Y LA PROMOCIÓN HUMANA.**

*Mons. JEAN-BERTIN NADONYE NDONGO  
10 de septiembre de 2022*

### **Introducción**

La diócesis de Lolo fue erigida canónicamente el 02/ 07/ 1962, es una de las siete diócesis que componen la Provincia eclesiástica de Mbandaka en República Democrática del Congo. Es una de las más pequeñas diócesis del país. Posee una superficie de 12 mil kilómetros cuadrados con una densidad de población de alrededor de 400.000 habitantes. Es una diócesis rural, mediterránea y aislada. Fue evangelizada por los canónigos Premostratenses de Postel provenientes de Bélgica.

La diócesis de Lolo, al igual que otras diócesis, continúa la obra de evangelización pedida por Cristo: “id por el mundo para anunciar hasta los confines de la tierra el mensaje revelado para la salvación del *hombre*”.

Para lograr una pastoral global, los catequistas son de una importancia capital como agentes de evangelización. Ellos son los primeros agentes de evangelización para ayudar a los paganos a salir de sus tinieblas cotidianas.

Sin los catequistas, la iglesia ya habría desaparecido de nuestros poblados pues hay pocos sacerdotes y los pueblos son muy numerosos, otros presentan dificultades de acceso aún en bicicleta, hay que caminar largas distancias; recorrer y atravesar arroyos de medio metro de profundidad, y otros cristianos permanecen en sus campos y no van jamás al pueblo.

#### **1. Descripción de la situación de los catequistas**

La historia de la evangelización de nuestro país le reconoce a los catequistas un rol indispensable en la difusión y el anuncio de la Buena Noticia de Cristo. Siempre hubo valientes

Catequistas en cada pueblo y parroquia de nuestras diócesis y algunos se distinguieron por su compromiso. La figura más conocida es la del Beato Isidore Bakanja, mártir de la misión en Congo, mártir de la fe, quien representa el modelo del laico comprometido que debe dar testimonio de su fe y anunciarla explícitamente, ya sea en el trabajo o durante su tiempo libre.

Hoy, los Catequistas laicos siguen prestando un servicio inmenso en el anuncio y en la consolidación de la fe dentro de las comunidades cristianas, en parroquias, cuasi-parroquias o delegaciones y poblados. Ellos se encargan de instruir al pueblo de Dios en la fe, a través de catequesis ofrecidas en todos los niveles: para el bautismo, la primera comunión, el sacramento de la confirmación y el sacramento del matrimonio. Es en virtud de esta función que muchos de ellos son “instituidos” jefes de las comunidades, especialmente en los medios rurales donde la presencia de los sacerdotes es rara. Los Catequistas permanecen, así como los protagonistas imprescindibles de la evangelización. A los que gobiernan una gran parte de la parroquia se los llama los “Bakambi”, un término inaugurado por el Cardenal Joseph Malula y que demostró su eficacia en el curso de los años. Sin embargo, estos Catequistas o estos “Bakambi” deben estar formados para conocer mejor a la iglesia a la que sirven.

## **2. Centro de formación catequística, pastoral y ecológica “Mobokoli” de Lolo**

Luego de mi ordenación episcopal en abril de 2015 en Lolo, realicé visitas pastorales y de investigación en el conjunto de la Diócesis. Estas visitas me permitieron compartir con los representantes de las diferentes clases sociales, las comunidades parroquiales, las organizaciones de la sociedad civil y las autoridades locales sobre la situación global de los diferentes sectores de mi jurisdicción.

Varios desafíos fueron particularmente señalados en los distintos sectores prioritarios de la vida de la Diócesis, notablemente en los ámbitos de la educación, de la justicia y la paz, de la economía, del desarrollo económico y social de la población, de la salud pública, de la evangelización y de la pastoral.

Entre los mayores desafíos en el terreno de la evangelización y la pastoral, el bajo nivel de los agentes pastorales que compromete la dinámica de la atención pastoral de proximidad y de la

nueva evangelización junto con la inexistencia de estructuras de formación catequística habían llamado la atención de todos los participantes.

Por lo tanto, decidimos construir diez casas provisorias con materiales locales de adobe y techo de follaje, cuya duración no puede exceder los 9 meses. Después de 8 meses de trabajo pudimos comenzar la formación académica de nuestros Catequistas, pues en toda la diócesis sólo había 4 catequistas formados pero que ya estaban en edad de jubilarse y también cansados. De este modo, luego de 9 meses de trabajo, construimos 10 casas. Y un año después, recibimos la importante ayuda de Missio Aachen para construir estas 10 casas con materiales durables, ya que las casas hechas con materiales del lugar no tenían una vida demasiado larga.

### **3. La vida de los Catequistas estudiantes en el Centro de formación**

En primer lugar, el catequista es elegido por el consejo de su comunidad para que pueda asistir a la formación que se imparte en el Centro Mobokoli. El sacerdote de la Parroquia deja la elección a los miembros de la comunidad porque ellos son los que conocen mejor a sus catequistas. Para ser catequista estudiante se exigen ciertas condiciones: que haya contraído matrimonio religioso, ser una persona de fe profunda y madurez humana comprobada que se manifieste, entre otras cosas, por su participación activa en la vida de la comunidad (un líder); una persona que posea un sentido de acogida y generosidad palpable en su entorno y crea una comunión fraternal; una libertad para poner su tiempo a disposición de la comunidad luego de haber finalizado la formación.

Luego, el Catequista llega a la formación que durará un año con su esposa y 4 hijos. Esto es así para limitar el número de niños pues muchas de las mujeres de los catequistas tienen entre 7 y 10 y su manutención es siempre muy onerosa.

Finalmente, una vez en el Centro de formación, los catequistas siguen los cursos, sus esposas reciben una formación teórica y práctica, y los hijos son inscriptos en las escuelas del lugar. Esta formación comienza de octubre a julio de cada año.



#### **4. Sobre la formación del catequista y de su esposa**

: Una vez en el Centro de formación catequística, pastoral y ecológica Mobokoli, el catequista y su esposa siguen la formación requerida en forma separada siguiendo el plan de estudios que incluye los siguientes aspectos

- La formación doctrinal que ayuda a conocer los que la Iglesia cree y enseña como interpretación autorizada del mensaje a transmitir;
- La formación metodológica se dirige especialmente a la metodología catequística. Una religiosa diocesana está a cargo de este curso que consiste en el estudio y el análisis de la estructura de las lecciones de catequesis, recurriendo también a la sabiduría tradicional local para poder así introducir las maneras africanas y congoleñas de transmitir las enseñanzas.
- La formación bíblica abre al Catequista al conocimiento de las Escrituras, recorriendo los dos caminos complementarios: Historia de la salvación y Lectura espiritual de la Biblia
- La formación espiritual busca sostener y fomentar la fe del Catequista, despertando en él el gusto por la oración.
- La formación humana que ayuda al Catequista a comprenderse a sí mismo y a los demás.
- La formación práctica, comúnmente llamada “Desarrollo humano integral”, que engloba la agricultura, la pesca y la ganadería.
- Finalmente, cada sábado, los Catequistas estudiantes comparten entre ellos la palabra de Dios dominical bajo la guía de su Director, para que el domingo se desplacen hasta los pueblos cercanos para presidir la celebración de la Palabra.

En cuanto a la formación de las esposas de los Catequistas, reciben capacitación Bíblica, moral, social, alfabetización, habilidades sociales y sobre todo corte y confección para hacer las prendas de sus esposos y sus niños a mano, sin usar máquinas de coser. Muchas de estas mujeres no saben leer ni escribir, pero al final del año de formación ellas son quienes hacen las lecturas en la iglesia durante la misa de envío en misión.

Este Centro de formación Catequística, pastoral y ecológica pone el acento en el aspecto ecológico de la pastoral global.

#### **5. Sobre el mantenimiento de los catequistas estudiantes en el Centro de formación**

Antes que nada, tenemos la participación local por parte de las parroquias. Cada comienzo de año, hay una distribución por parroquia para la contribución específica a la alimentación de los

catequistas estudiantes. Las parroquias colaboran de la siguiente manera: arroz, frutos secos, legumbres, aceite de palma, mandioca y maíz. Cuando una parroquia envía su contribución, ésta es distribuida entre las diez familias.

También, existe un financiamiento anual de parte de Propaganda Fide, de la OPAM, de la Ayuda a la Iglesia necesitada y de Missio Aachen.

## **6. Sobre la clausura del año académico de formación de los catequistas**

La clausura del año de formación siempre tiene lugar luego de la entrega de los resultados de las escuelas a las que asisten los hijos de los catequistas, y una semana después o dos semanas, organizamos la gran misa de clausura del año.

Esta celebración eucarística se realiza en la iglesia catedral, siguiendo la ceremonia aprobada por el ordinario del lugar.

Luego de la bendición de cada pareja, se entregan los instrumentos de trabajo que son: una Biblia, un libro de catequesis y un machete. Estos símbolos son signos fuertes para la pareja y que los remite a “Ora et labora”: rezar y trabajar. Es todo un símbolo a los ojos de los cristianos de cada poblado que vienen para acompañar a su catequista al final de su formación. Luego de la comunión, cada párroco entrega la misión oficial al catequista.

## **7. Sobre el regreso al pueblo del catequista**

Una vez terminadas las ceremonias, jalonadas por fiestas durante al menos dos días, el párroco va a buscar a la familia del catequista para regresar al pueblo, donde él ya ha sido enviado. Una vez allí, el domingo siguiente, el párroco va para instalar al catequista en presencia del consejo de la sub-parroquia. La comunidad cristiana recibirá a su catequista con los símbolos propios del poblado: signo de integración y de acogida con corazón abierto.

Los cristianos ayudarán al catequista a tener campos de maíz, de arroz y de frutos secos para él mismo a fin de que no tenga demasiadas inquietudes materiales sino que se entregue totalmente a la obra evangelizadora.

El catequista como jefe de la comunidad, deberá guiar, conducir a su comunidad según las normas de la iglesia y en comunión con los miembros del consejo de su pueblo, presentar sus iniciativas al párroco.

## **8. Sobre las categorías de catequistas**

Tenemos tres categorías de catequistas en nuestra diócesis:

a) Catequista Mokambi o Catequista Animador: Es el que estudió en el Instituto Superior de Ciencias Religiosas (ISSR) durante 3 años. Se encuentra afectado a la Parroquia junto al Párroco y es nombrado por el obispo de la diócesis. Da cursos de religiones y otros cursos en la escuela secundaria de la Parroquia. También ayuda al Párroco a organizar los encuentros y reuniones de todos los agentes pastorales de la Parroquia. Otros catequistas-animadores supervisan 10 pueblos o capillas y entregan un informe al párroco o a Mokambi de la Parroquia. Son los rayos pastorales.

b) Catequista del pueblo: es el jefe de la comunidad de un pueblo. Gobierna el pueblo o la capilla y recibe su nombramiento del Párroco. Estudia en el Centro de formación catequística Mobokoli de Lolo durante 1 año.

c) Catequeta: es un hombre o una mujer que solamente da la catequesis a quienes se preparan para los diferentes sacramentos: bautismo, confirmación, primera comunión o matrimonio. Son numerosos en una parroquia porque provienen de las comunidades eclesiales vivas (CEV). En el inicio del año pastoral, y cada trimestre, se reúnen con el párroco o con los catequistas Mokambi para evaluar el programa de formación de los catecúmenos para evitar que algunos se retrasen.

He aquí Eminencia, Excelencias, queridos hermanos y hermanas en Cristo, algunas experiencias del Centro de Formación catequístico, Pastoral y ecológico Mobokoli de la diócesis de Lolo en RD Congo que quería compartir con ustedes.

En vista del tiempo tan corto que nos fue asignado, les aseguro que hay todavía más experiencias interesantes e iniciativas nobles del Centro de formación de catequistas de la diócesis de lolo que no hemos puesto por escrito aquí.

Las diócesis vecinas nos piden enviarnos también a sus catequistas para ser formados, pero nosotros también tenemos un serio problema de casas para recibirlos, falta de casas apropiadas y sentimos verdaderamente no poder encontrar todavía una solución a sus demandas tan importantes vista la importancia capital y el rol salvador que cumple el catequista en nuestro país y en la Iglesia.

Les agradezco de todo corazón por su atención.